

Se entrevistó con Suslov, "número dos" del Kremlin

FELIPE GONZALEZ: TRES HORAS CON EL COMITE CENTRAL DEL PCUS

● Socialistas y comunistas analizaron temas relacionados con España y el mundo

MOSCU. (Efe.)—Felipe González, secretario general del PSOE, fue recibido ayer en la sede del Comité Central del PCUS, por Mijail Suslov, miembro del Politburó y secretario del Comité Central para Asuntos de Ideología. Asistieron a la entrevista Alfonso Guerra, Francisco Ramos, Miguel Boyer y Miriam Soliman. Por parte soviética, junto al actual «número dos» del Kremlin, lo hicieron Boris Ponomarev, también secretario del Comité Central; Vadim Zagladin, colaborador de Ponomarev en el Departamento de Asuntos Internacionales, y altos funcionarios del Comité Central.

La entrevista, que duró casi tres horas, y en la que se analizaron tanto la evolución democrática española como los aspectos más candentes de la situación internacional, supuso el acto político de mayor alcance de la visita de Felipe González a Moscú.

El secretario general del PSOE, que asistió ayer noche a una cena ofrecida por la Embajada española, calificó la entrevista con Suslov y Ponomarev como «primer encuentro de objetivos limitados a un intercambio de información recíproca».

Felipe González dijo que hoy se había inaugurado una «primera fase» en los contactos con el Partido Comunista de la URSS, «que podrían continuarse en el futuro».

«Aunque no hemos fijado puntos concretos —agregó el líder socialista español—, hemos explicado el proceso que viene siguiendo la evolución democrática de nuestro país y, en el plano internacional, hemos confrontado análisis coincidentes en muchas perspectivas.»

El tema sobre la eventual entrada de España en la OTAN ocupó singular espacio en la entrevista. «Propo-nemos, y hemos expuesto aquí —dijo Felipe González a Efe—, que España no se incorpore al Pacto Atlántico, aunque teniendo siempre en cuenta que ello debe ser fruto de debate interior y no puede haber ninguna injerencia internacional en los asuntos internos de España.»

«Nosotros defendemos los

derechos palestinos —declaró Felipe González—, pero también defendemos los derechos israelíes a vivir en paz dentro de su propio Estado. Desde hace tiempo mantenemos relaciones con el Partido Laborista israelí.»

Si en el tema del Sahara «no hubo pronunciamiento por parte soviética», surgió una evidente «diferencia de posición» en el análisis del proceso descolonizador de Guinea.

«Hemos recibido en todos los temas una respuesta basada en la teoría de la distensión —comentó el líder socialista español—, pero en cierto modo esa teoría puede parecer un poco "naïf". Entiendo que conviene utilizarla con provecho en tanto en cuanto esté fundamentada en la disuasión.»



«La política de distensión —agregó Felipe González ante los periodistas españoles— no tiene que estar basada en un "maniqueísmo" que divide al mundo en buenos y malos, sino en un sólido proyecto de cooperación internacional.»

Felipe González se manifestó partidario del aumento de relaciones, sobre todo comerciales, con la URSS, «porque al diversificar nuestro comercio fortalecen la independencia española.»

«Hemos puesto de manifiesto —agregó— la vocación europea de España y postulamos su integración en las estructuras occidentales del continente, porque supondrá el robustecimiento de las instituciones democráticas en nuestro país y la superación de doscientos años de

alejamiento de nuestro entorno político natural.»

El jueves por la mañana, a su vuelta a Leningrado, viaje que no estaba previsto en el programa propuesto por el Comité Central, Felipe González hablará, a modo de charla improvisada, en el Instituto del Movimiento Obrero Internacional de Moscú.

Una última reunión en el Comité Central tendrá lugar en hora aún no determinada para discutir la posible redacción de un «comunicado final conjunto» del viaje, en el que la delegación del PSOE está interesada, «puesto que, en principio —dijo Felipe González—, esperamos positivamente que ello selle las relaciones entre partidos potenciados hoy».